

B"H
INSTITUTO GAL EINAI
LA DIMENSIÓN INTERIOR
SHABAT PARASHÁ TETZAVÉ
www.dimensiones.org

Adar 17, 5769 – 13 de Marzo de 2009

Para leer los artículos completos en archivo Word o PDF en www.Dimensiones.org o [aquí](#)

En su cumpleaños, salud y felicidad a LEA (LELY) BAT BAHIE tjié Buenos Aires, Argentina

LAS LETRAS HEBREAS: LAS PERMUTACIONES

Los escritos Cabalísticos tratan profusamente el secreto de la permutación, o como lo podemos denominar en términos modernos, la Teoría de la Permutación. El objetivo de la permutación Cabalística es hallar una correspondencia correcta entre 3 elementos cualesquiera, llamémosles a, b, y c, con las seis sefirot emotivas, de bondad hasta fundamento. A partir de esto se obtienen las permutaciones para todas las raíces de las palabras hebreas (en general son de 3 letras) y de allí se estudia el significado espiritual y cabalístico de cada palabra, de acuerdo a su esencia.

Este es el conocimiento que Dios le otorgó a Adam el primer hombre en el Jardín del Edén, con el cual le dio un nombre a todo lo que fue creado en los seis días, de acuerdo a la raíz de su esencia. Así podemos encontrar todas las permutaciones o raíces de 3 letras de las palabras hebreas con las 22 letras del alfabeto hebreo (¿cuántas son?). Por supuesto no todas tienen sus 6 permutaciones con significado, sólo 6. (¿cuáles son estos 6 grupos de letras?) Una de ellas es קבר, kuf-bet-reish (¿cuáles son las 6 permutaciones de esta raíz y cuál es su significado?). Jugando con este sistema, podemos darle significado a las raíces que aun no lo tienen, pero de todas maneras esto será completado por el Mashíaj, que nos revelará todos los secretos ocultos, con la Redención Verdadera y Final, ya mismo en nuestros días. Ver el artículo completo más abajo o en www.dimensiones.org

ESTA SEMANA:

PARASHA DE LA SEMANA: [KITISÁ](#), EL FALSO LIDERAZGO

P Y R: [LA DEPRESIÓN Y LA AGORAFOBIA](#)

EL MES DE ADAR: [ÚLTIMO MENSAJE DEL REBE](#)

HISTORIAS DE TZADIKIM: [EL REBE RAIA"TZ](#)

LAS LETRAS HEBREAS: [PERMUTACIONES](#)

TORA Y CIENCIA - CIENCIAS POLÍTICAS: [EL AMOR Y LA UNIÓN](#)

LOS NOMBRES DE DIOS: [SHAKAI](#)

SHABAT SHALOM

CON BENDICIONES DESDE LA TIERRA DE ISRAEL
INSTITUTO GAL EINAI Y GAL EINAI PUBLICACIONES

Si no desea seguir recibiendo envíe un email a spanish@inner.org, agregando "desuscribir"

Para leer los artículos completos en archivo Word o PDF vaya a www.Dimensiones.org o haga click [aquí](#)

PARASHA KITISÁ - EL BECERRO DE ORO RECTIFICADO: EL LIDERAZGO RECTIFICADO

UNA CRISIS DE LIDERAZGO

El tema principal de la porción de la Torá de esta semana, Ki Tisá, es el pecado del becerro de oro, el cual es considerado el peor pecado del pueblo judío. Los comentaristas explican que el pueblo no intentó crear un sustituto de Di-s, sino que más bien sustituyeron a Moshé por un falso líder, el becerro, creyendo erróneamente que aquel los había abandonado. Por lo tanto el pecado arquetípico del pueblo como un todo es ir detrás de un falso liderazgo.

Rectificación del Pecado del Falso Liderazgo.

Aunque los pecados son el resultado de nuestra libre elección, hay una razón más profunda por la cual Di-s permite que estos pecados ocurran. En el caso del pecado del becerro de oro, la lección profunda que aprendemos de él es que no importa cuán lejos nos hayamos desviado del camino, y no importa cuán bajo hayamos caído, siempre podemos retornar a Di-s.

Hay un líder verdadero en cada generación, llamado el Moisés de la generación. El retorno a Di-s más profundo es reconectarse y re identificarse con el Moisés de la generación, quien recibe inspiración e instrucción directa de Di-s y fortalece nuestra conexión con El.

RECTIFICACIÓN INTRÍNSECA

Explican nuestros sabios que la expiación para el pecado del becerro de oro era la vaca roja, como si la madre expiara por el pecado de su becerro. De esto aprendemos que la rectificación proviene del becerro mismo. Hay algo inherente en él que puede producir la transformación del becerro maligno del falso liderazgo, en un becerro sagrado y puro de genuino liderazgo según la Torá.

TRANSFORMACIÓN MEDITATIVA

Todo fenómeno negativo puede ser transformado en su correspondiente fenómeno positivo meditando en su esencia. La esencia siempre está relacionada a la palabra hebrea del fenómeno. El nombre hebreo del fenómeno es el poder Divino por medio del cual se recrea continuamente, a cada momento.

LA RAÍZ DE “BECERRO”

La palabra hebrea para “becerro” es eguel, ain-guimel-lamed. Esta raíz significa “redondo”. La redondez es un fenómeno neutro que puede ser positivo o negativo.

La redondez negativa es cuando una persona sigue los ciclos de la naturaleza, sin reconocer la Divinidad y la Providencia Divina en el mundo. La palabra hebrea para “naturaleza”, teva, también es circular y significa “anillo”. Lo Divino y el camino de la Torá es rectitud. Si una persona está inmersa sólo en los ciclos de la naturaleza, siempre estará dando vueltas y nunca penetrará los confines del círculo. Este también puede ser un círculo político negativo.

La redondez positiva es el movimiento continuo espiralado que está siempre en ascenso hacia la Divinidad.

Otra palabra con la raíz ain-guimel-lamed es agalá, “carro”. Al ser un cierto tipo de vehículo, la conexión obvia con la redondez son sus ruedas giratorias.

En hebreo, hay siete sinónimos para el concepto “camino”. El séptimo es maagal, “circuito”, cuya raíz también es la misma. La aparición más importante de la palabra maagal es en el Salmo 23: “maaglei tzedeq”, en el cual el rey David le implora a Di-s que lo guíe por caminos

justos circulares. La palabra tzedek, “justicia”, siempre aparece en conjunción con maljut, “reinado”. Siendo que maagal es el séptimo sinónimo de “camino”, también corresponde a reino. El reinado rectificado es el sendero circular rectificado. El reinado debe penetrar los ciclos y rectificarlos.

El Becerro o las Alhajas del Tabernáculo

La siguiente palabra con la raíz ain-guimel-lamed es aguil, que significa “arete”. Las joyas también pueden ser negativas o sagradas. Si son usadas para acentuar el amor propio, son negativas y reflejan el becerro de oro, que fue realizado en parte con las alhajas de las mujeres en el desierto. La rectificación del becerro de oro fue la construcción del Tabernáculo del desierto, cuyos recipientes y utensilios de oro también fueron hechos del oro de las mujeres. Cuando una joya manifiesta la gracia verdadera de una mujer virtuosa, es santa y refleja el Tabernáculo santo.

EL SENTIDO RECTIFICADO DEL EQUILIBRIO

Los aros se usan en la oreja, ozen en hebreo. La raíz de esta palabra, alef-zain-nun, significa “balance” o “equilibrio”. Los dos aretes son como una balanza en perfecto equilibrio.

En la Biblia, la palabra maagal se usa junto con pales, que significa “pesar” o “balancear”. Para rectificar al becerro, debemos conducir (en hebreo “conductor” también significa “líder”) la carreta apropiadamente alrededor de las curvas del camino. Un prerrequisito para conducir adecuadamente, particularmente en las curvas, es un buen sentido del balance.

Este es el secreto de la rectificación del becerro de oro. Con su sentido de balance interior, el líder rectificado tiene una herramienta esencial con la cual recorrer los peligrosos caminos circulares del mundo y conducir a su pueblo hacia la era del Mashíaj.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: CÓMO ENFRENTAR LA DEPRESIÓN:

P: Tengo 25 años y estoy soltero. Recientemente he estado experimentando pensamientos terribles, particularmente cuando veo a otras personas o a niños que parecen felices. Yo era una persona básicamente feliz. ¿Qué puedo hacer para volver a mi estado anterior?

R: Lo que está experimentando es probablemente el resultado de la gran sensibilidad de su alma, que está sedienta de plenitud, de realización. A su edad, hubiera querido idealmente ser religioso, estar casado y haber construido un verdadero hogar judío. Sus sentimientos negativos vienen de la frustración sentida por su alma, que no siente que esté cumpliendo con su propósito en la vida.

Sería beneficioso para usted rezar y estudiar cada día del año el capítulo 26 de los Salmos hasta que cumpla los 26 años, luego el capítulo 27 hasta cumplir los 27 años y así sucesivamente. Esta es la costumbre que nos enseñó el Ba'al Shem tov.

La realización de mitzvot ("preceptos") con todo el corazón trae felicidad al alma. Sería conveniente que revise sus mezuzot y guarde las leyes del kashrut.

Escuchar las melodías Jasídicas en nuestra web puede también traer paz al alma.

Ayudar a la gente necesitada da un sentido de plenitud y felicidad, que al ser irradiado a los demás, ellos quieren acercarse a usted, y así podrá encontrar su pareja en la vida y construir su hogar. Vea en nuestra página de psicología acerca de este tema.

AGORAFOBIA (MIEDO A ENFRENTARSE A LOS ESPACIOS PÚBLICOS)

P: He estado sufriendo agorafobia desde hace varios años. ¿Ofrece Cabalá algún consejo para ayudar a superar esta condición?

R: El estudio de Torá, especialmente Jasidut, trae paz y serenidad al alma. Escuchar auténticas melodías Jasídicas es un modo particularmente efectivo de aliviar la ansiedad.

Así como Najshón ben Aminadav fue el primero en entrar al agua antes de que el Mar Rojo se abriera, cumpliendo la orden de Hashem con fe absoluta. Tiene usted que zambullirse, arriesgarse y confiar en que Dios estará allí con usted. Propóngase salir y dar un pequeño paseo, y manténgase en su decisión pase lo que pase. Todo el tiempo, hable con Dios. Cuénteles que está usted poniéndose en Sus amorosas manos, y que confía en El para hacer con usted lo que sea mejor. Cada día, atrévase a ir un poquito más lejos de su casa, hasta que se sienta cómodo haciendo largas distancias. Dios le ama, y Él está con usted donde quiera que vaya, ya sea en casa o muy lejos de ella. Confíe en Él.

EL MES DE ADAR: EL ÚLTIMO MENSAJE DEL REBE (PARTE 1)

A gut voj (buena semana en idish). Estamos en el medio de los 60 días del mes de Adar, (fue un año con dos Adar) que son 60 días de simjá (alegría). Estos dos meses tienen el poder de mevatel (anular) todo lo que es opuesto a la simjá. Todo debe volverse freilaj (alegre). La verdadera esencia de la freiljkait (alegría) se ha de encontrar en el Mashíaj.

Por cierto las letras de Mashíaj en hebreo se permutan para formar שמח, ismaj, que tiene dos significados: “es feliz” y “hace feliz a los demás”. Esa es la definición de Mashíaj, el alma más feliz y que hace feliz a todos los demás. Por eso este es la época ideal para expresar esto, porque estamos en los dos meses de la alegría, simjá, con los dos significados de ismaj, y todo lo demás está batel beshishim (anulado uno en sesenta partes).

Hoy (en Shabat) leemos la parashat Veatá Tetzavé, También es el 10 de Adar Primero, una fecha muy importante. Exactamente en este mismo día, 27 años atrás, el Rebe pronunció el discurso que 11 años más tarde él mismo habría de repartir impreso en Purim Katán (14 de Adar Rishón) de 5752.¹ Este fue el último maamar (discurso jasídico) editado, porque unos pocos días más tarde ocurrió el infortunado evento del 27 (zaj) de Adar Primero.

Este maamar es conocido por sus dos primeras palabras “Veatá tetzavé”. Y como este es por ahora el último recibido del Rebe, debe contener un mensaje muy especial para nosotros, un mensaje que abarca el intervalo desde el momento de su distribución hasta la revelación del Mashíaj tejef umiiaad mamash (inmediatamente!). Entonces, hoy es el mejor momento posible para meditar (lehitbonen) en este maamar y su contenido para poder oír el mensaje que el Rebe está dando a nuestra generación.

Ya hemos visto dos citas del número 27. La cantidad de años desde que se dio el maamar original y la fecha del primer derrame cerebral del Rebe.² Además, 27 es la guematria de la palabra “puro”, טז, zaj, una de las primeras palabras de la parashá de hoy.³ Entonces hay una conexión especial entre los 27 años del maamar y la descripción del aceite de oliva que es traído por Moshé Rabeinu en el primer verso de la parashá: “!aceite de oliva puro!”. Como veremos, este es el tema sobre el que gira el discurso. De hecho, 27 era el número favorito del Rebe, porque como él explicó, 27 es 3 a la tercera potencia. Como una jazaká (una declaración judicial firme) es establecida después de tres veces, esto implica jazaká de una jazaká de una jazaká!

Pero, este año 5768-2008 no es solamente el 27 desde que el maamar fue expresado. Además, esta basado en otro discurso del mismo título del Friedeger Rebe (su suegro, el Rebe anterior) en 5687, o sea hace 81 años. Este número es simplemente la potencia siguiente de 3, a la cuarta. Por eso decimos que no puede haber un día tan ideal para tratar de profundizar en el contenido de este maamar. 81 es también el valor de la palabra Anoji, אניכי; que significa “Yo”, la primera palabra de los Diez Mandamientos y utilizada también para describir la esencia de Dios, atzmut: “Yo soy el que Soy, anoji mi sheAnoji. Como veremos, esta palabra es uno de los

¹ El *ma'amar* puede ser encontrado en su original Hebreo en *Sefer Hama'amarim Melukat*, vol. 6, pp. 129ff. También ha sido publicado con una traducción interlineal en Inglés con anotaciones como parte de la serie Herencia Jasídica bajo el título de *Nurturing Faith (Fe que Nutre)* (New York: Kehot, 2005).

² De hecho, el Segundo ataque del Rebe fue también el 27 de Adar dos años después (5754).

³ La palabra Hebrea “puro” (טז, zaj) es afín a la palabra que significa “mérito” (זכות, zjut).

Debemos merecer inmediatamente la revelación del Mashíaj.

puntos esenciales tratados en este discurso y aparece en un verso que el Rebe cita: “Seiscientos mil pies conforman la nación donde Yo [Anojí] estoy en medio”.

Todo esto fue para dar una idea de la auspiciosa oportunidad que tenemos este año (5768 -2008) de meditar en el contenido de este maamar.

UTILIZANDO LAS SEFIROT COMO UNA HERRAMIENTA DE ESTUDIO

Para profundizar nuestro entendimiento del discurso Veatá Tetzavé y así poder oír el mensaje que el Rebe tiene para nosotros, vamos a tomar los 10 temas esenciales que explica el maamar y ver cómo corresponden con las sefirot.

Uno de los beneficios de utilizar este método es que primero de todo nos ayudará a memorizar los puntos principales del discurso. Cuando se presentan en orden un número de temas o ideas es más fácil memorizarlos. La técnica de memorización por excelencia en la Torá es trazar paralelos y correspondencias con diferentes modelos cabalísticos y jasídicos como las diez sefirot, o como vemos muchas veces en la Torá, con las cuatro letras del Nombre esencial de Hashem, Havaíá, etc. Al hacer esto arrojamos un ancla en la mente que puede reunir cosas que aparentemente no se relacionan.

Más aun, siempre que analicemos un tópico nuevo basado en un modelo establecido previamente en Cabalá y Jasidut, la estructura inherente en un modelo cabalístico, aplicada al tema nuevo revelará relaciones nuevas entre los puntos, embelleciendo y profundizando así la comprensión de cada uno de ellos. Un análisis correcto de acuerdo a un modelo cabalístico revela una estructura, y esta agrega comprensión.

Incluso un discurso jasídico se presta a obtener una estructura jasídica del alma cuando se analiza de acuerdo a los modelos cabalísticos. En definitiva, esta nueva visión nos ayuda a relacionar estos puntos con nuestras tareas y nuestra avodá (el servicio a Hashem) en nuestra propia vida. De momento que “hamaise hu haiker” (lo principal es la acción) debemos estar buscando continuamente cómo se relaciona cada tema en jasidut con nuestros esfuerzos propios de traer y revelar al Mashíaj inmediatamente.

A continuación, incluimos la palabra original del Rebe traducida con una letra de fuente diferente,⁴ para que el lector pueda meditar más profundamente en las palabras del Rebe. Además, agregamos en una nota al pie el pasaje análogo tal como fue traducido en Alimentar la Fe (ver nota 1)

CORONA: LA ENFERMEDAD EXISTENCIAL LLAMADA EXILIO

Digamos unas pocas palabras acerca de keter-corona que nos ayudará a comprender el punto esencial del discurso que le corresponde. La corona es donde residen los poderes supra concientes del alma. Esta sefirá es también donde reside atzmut, la esencia. Explica jasidut que la esencia del Aibeshter (“Dios” en idish) está presente (y aunque inicialmente oculta puede ser revelada) en un sólo lugar, en la parte superior de la corona llamada “la cabeza incognoscible”, reisha delo itiadá. El Arizal describe esta parte de la corona con su peculiar terminología

⁴ El discurso original en hebreo contiene el texto tanto con paréntesis como en corchetes. Debido a restricciones de estilo, en nuestras traducciones del ma’amar en Hebreo original (como aparece en Sefer Hama’amarim Melukat; ver nota 1), hemos sustituido todos los corchetes por paréntesis redondos. Nuestra traducción incluye unas cuantas inserciones adicionales añadidas para claridad y estas aparecen en corchetes.

cabalística, utilizando una frase de Habakuk.⁵ La llama: “el lugar donde el poder de atzmut está oculto” (חביון עז העצמות, jabión oz haatzmut).

El primer verso de la parashá dice:⁶

“Y tú ordenarás a los hijos de Israel, y ellos tomarán para ti aceite de oliva puro, prensado para iluminar, para encender las luminarias permanentemente.”

Dios le dice a Moshé ordenarle al pueblo judío que le traiga el aceite de oliva más puro para encender la Menorá. No obstante, como lo destacan muchos comentaristas, Dios no se dirige a Moshé por su nombre. [Esta es la única parashá desde el comienzo del Libro de Shemot (Éxodo) hasta el final del Libro de Bamidbar (Números), en la cual no se menciona explícitamente el nombre de Moshé. En el Libro de Devarim (Deuteronomio),⁷ hay unas pocas más en la cual no aparece ese nombre, pero este libro es diferente del resto del Pentateuco, porque está documentando lo que Moshé mismo le dice al pueblo judío, con la Presencia Divina, la Shejiná, hablando a través de su garganta. Entonces, es menos notorio que Moshé no se refiera a sí mismo por su nombre en algunas de sus partes.]

Los distintos comentaristas han ofrecido diferentes razones para explicar esta ausencia. Pero, la más profunda es que esta es la vez en que Moshe Rabeinu alcanza su alma raíz más esencial. En el maamar que estamos analizando, el Rebe no se refiere explícitamente a esta ausencia (aunque lo hace en muchos otros discursos acerca de esta parashá). Pero, la noción de que Moshé alcanza aquí su alma raíz esencial sirve de telón de fondo del maamar.

Este es uno de los pocos maamarim (en jasidut en general y de las enseñanzas del Rebe en particular) que describe las tres partes del alma raíz. En general, se describe al alma con dos niveles:

- El nivel que se manifiesta en el cuerpo y cuyos poderes son concientes en la experiencia física de la persona, y
- La raíz del alma que está a nivel supra-consciente y no puede ser experimentada directamente por nuestro ser físico.

Pero en este discurso, el Rebe describe tres niveles separados, que en los escritos del Arizal se identifican como las tres cabezas de la corona, el más alto de los cuales ya hemos mencionado, la cabeza incognoscible (radla, reisha delo iadá) donde reside el atzmut. Regresemos al primer versículo de nuestra parashá. La frase termina con las dos palabras katit lama'or (כתית למאור), que significan “prensadas para iluminar”. La interpretación que el Rebe le da a estas dos palabras es el punto más elevado del maamar y desde ahí se derivan todos los otros temas discutidos.

Expliquemos primero el significado literal de estas palabras. Hay muchos grados de aceite de oliva. El grado más alto se llama alfa lashemen (אלפא לשמן). ¿Cómo se produce el más alto grado

⁵ Habakuk 3:4.

⁶ Éxodo 27:20

⁷ En los primeros cuatro libros de la Torá, el narrador es llamado “shlishi hamedaber” (habla la tercera persona), que es el atzmut hablando. ¿Cómo sabemos esto? Porque el shlishi hamedaber dice “Yo Hashem hablé a Moshé”, no dice “Y yo hablé a Moshé.” Entonces, claramente shlishi hamedaber es más alto que incluso la revelación de Hashem en Sus Nombres sagrados.

de aceite? ¡exprimiendo las aceitunas! (katit, “prensado”). El aceite de oliva producido de esta manera (de acuerdo a los sabios, cuando las olivas están todavía en el árbol) es usado para encender la menorá en el Templo. Ahora, el Rebe se enfoca en la segunda palabra lamaor, que literalmente significa “para un maor,” pero que se traduce como “para encender”.

Él nota que maor realmente significa una luminaria—una fuente de luz—como el sol y la luna, que están descritas como luminarias en el relato de la creación (שני המאורות, shnei hameorot).⁸ Esto implica que el más alto grado de aceite de oliva es realmente una fuente de luz en sí mismo. Como lo explica el Rebe, esto es más alto que si el aceite hubiera sido usado sólo para producir luz.

Ahora, cuando se interpreta aquí el uso especial de la palabra “lamaor” de acuerdo al Jasidut, el Rebe explica que aceite que sirve como fuente de luz es una referencia al atzmut (la esencia) de Hashem. El prensado de las olivas para producir el más alto grado de aceite, no sólo produce luz, sino que revela la fuente de la luz en las olivas, o en otras palabras, revela el atzmut. Como añadimos antes, el único lugar en que el atzmut de Hashem reside en el alma es en la parte superior de la corona. Entonces, el prensado revela la radla (“la cabeza no conocible”, experimentada como fe pura) en el alma Judía. El Rebe explica que para revelar radla en nuestras almas, para nosotros ser luminarias de la esencia de Dios, tenemos que ser prensados. Es imposible revelar esta alta fuente de luz en nosotros sin ser quebrantados, sin tener un corazón roto.

Pero estamos en el mes de Adar —el mes de la alegría consumada. Como se mencionó, con 60 días de alegría, podemos nulificar cualquier cosa y todo lo que sea opuesto a la alegría. Entonces, ¿Cómo es que esta tremenda alegría va junta con el conocimiento de que la única fuente de revelar el atzmut es siendo quebrados y prensados?

La respuesta es que siempre que discutimos la sefirá de la corona, debemos esperar encontrar ejemplos de estados que son paradójicos. Tomemos por ejemplo la descripción de Tania del estado ideal de un Judío mientras todavía estamos en el exilio, una descripción que el Alter Rebe cita en el lenguaje del Zohar: “Bejiá [“llorando” o “pesar”] está ubicado de un lado del [el izquierdo] y Jedvá [“alegría”] está calzada en el corazón de este lado [el lado derecho del corazón].” Por tanto, el estado ideal, el estado expresado en nuestra alma raíz, expresa la paradoja de llorar y ser jovial al mismo tiempo. Cuando el Mashíaj venga, él revelará la totalidad de la alegría y ya no necesitaremos permanecer en este paradójico estado, ya que el Mashíaj como explicamos tiene las mismas letras que ישמח isamaj, “él alegrará”

Ahora, las dos palabras bejiá, “llanto” (בכיה), cuya guematria es 37, y jedvá, “alegría” (חדיה), cuya guematria es 23, conforman una pareja numérica en Cabalá (llamado mijlol). El otro par más importante de palabras cuyos valores son 37 y 23 son jaiá (חיה = 23) y iejidá (יהודה = 37), los dos niveles más altos del alma. También se los llama los dos makifim (aspectos circundantes) del alma, situados en la zona supra-consciente, conocidos como los aspectos internos y externos de la corona.⁹ Mencionamos que en este maamar el Rebe describe los tres niveles del alma raíz. Vemos aquí una progresión en el entendimiento de la complejidad del supra conciente:

⁸ Génesis 1:16.

⁹ En Cabalá son llamados el partzuf de atik y el partzuf de arij, respectivamente.

- Primero, como el Arizal quien en cierto lugares sólo habla del alma raíz, se entiende que el alma comprende elementos concientes y supra concientes y que lo supraconciente (el alma-raíz) es una unidad simple.
- Luego, se puede llegar a entender que la supra conciencia puede ser dividida en dos aspectos, jaiá y iejidá (como el Rebe menciona explícitamente en este maamar).
- Finalmente, se toma conciencia de la complejidad triple de la corona, debido a que en la in iejidá misma hay dos niveles (que en Cabalá son las tres sefirot supremas de atik, la radlá, y las siete sefirot inferiores de atik, a veces mencionadas como la “cabeza de la nada”, reisha d’ain), a lo cual, como veremos el Rebe se dedica muy poco del maamar.

Así que hemos visto que llorar y estar alegre son los dos estados que idealmente deben coexistir simultáneamente en nuestros corazones, y por cierto, conseguir tal estado ideal de paradoja es el objetivo de todo el Tania. ¿Cómo es esto? El Tania empieza el primer capítulo con una pregunta: ¿Como puede uno al mismo tiempo estar alegre por su servicio a Hashem y no alegre acerca de su propio estado de ser? Solo después de 34 capítulos, el Alter Rebe da una respuesta a esta pregunta en la forma de la cita del Zohar que hemos estado discutiendo: “El llanto esta grabado en el corazón de este lado y la alegría esa unida al Corazón del otro lado”. El corazón del judío está idealmente en un estado paradójico del ser.

Ahora, dada la relación numérica que acabamos de ver, está claro que la alegría (jedvá) corresponde a la parte inferior de la supra consciencia, el jaiá, y dondequiera que haya llanto (bejiá) corresponde a la parte superior de la supra-consciencia, la iejidá. Entonces es claro que llorar es más elevado que estar alegre. Este es exactamente el punto esencial que el Rebe está explicando en el maamar. Siempre has tenido alegría y el corazón quebrantado residiendo juntos en el corazón, pero es específicamente el estado superior de ser prensado, del llanto de la iejidá, que conduce a la revelación del atzmut de Hashem en nuestra alma raíz.

Sólo cuando el Mashíaj venga todo será transformado en pura alegría. Pero mientras tanto, llorar y ser prensado por el peso del exilio te lleva más alto que la alegría. De todas maneras, el Rebe no menciona aquí el otro lado de la alegría en el lado derecho del corazón, que es por supuesto la esencia del mes de Adar, entonces ésta no es todavía la explicación completa de cómo este punto de relaciona a la sefirá de la corona.

Entonces recapitulemos. El primer punto, que es el punto más alto del maamar del Rebe es un vort (una expresión) muy simple, la traducción e interpretación Jasídica de katit lamaor”: el alma de una persona tiene que ser oprimida para llegar a ser una fuente de luz infinita, para revelar el atzmut de Hashem.

Veamos estas dos palabras desde una perspectiva numérica. Las palabras כתיית למאור (katit lamaor) tienen nueve letras. Su valor numérico es 1107, que es divisible por 9, significando que las 9 letras tienen un valor promedio de 123. El número 123 hoy es bien conocido como la gematria de יהי המלך (iejí hamelej, "que viva el rey"). En Cabalá, la palabra más común asociada con 123 es ענג (oneg), que significa literalmente “serenidad” (o “placer”). Pero cambiando el orden de las letras nos da la palabra נגע (nega), que significa “aflicción”. Por eso, en el Sefer Ietzirá encontramos que: “No hay bien más alto que la serenidad [ענג] y no hay peor mal que la

aflicción [נגע]”.¹⁰ El placer es vida, mientras que la enfermedad o la aflicción es la amenaza del opuesto a la vida.

Pero, נגע también significa “tocar”. ¿Cuál es la relación entre una aflicción y tocar? Si somos tocados por algo negativo, como un germen, es claro que puede conducir a la enfermedad. ¿Pero qué pasa si eres tocado por una cosa buena? Algo toca tu corazón. Mencionamos esto porque נגע es también una descripción del Mashíaj, llamado נגוע (nagúa “leproso”), o sea que tiene una afección. ¿Cuál es la fuente de la aflicción del Mashíaj? ¿Es su supersensibilidad a cualquier cosa que lo toque! Tanto las cosas buenas o malas que pasan le producen un profundo impacto.

Es la persona más tocada por el exilio, a tal grado que el exilio lo afecta como una enfermedad existencial. Es la persona más sensible al exilio del pueblo judío, hasta enfermarlo incluso físicamente. Sin embargo, 123 es también igual a “serenidad” y a iejí hamelej (“viva el rey”), significando que la persona que experimenta la aflicción es también la persona que tiene el mayor potencial para experimentar el más alto placer y serenidad. Quien experimenta los dos opuestos tiene el potencial para ser el Mashíaj.

La guematria de la primera palabra, katit (כתיית), que es 830, es bien conocida. Mencionan los comentaristas¹¹ que 830 es el número de años combinados que los dos Templos permanecieron en Jerusalem. El primer Beit Hamikdash permaneció durante 410 años—el valor de las dos últimas letras de katit: יית. El Segundo Beit Hamikdash permaneció por 420 años—el valor de las dos primeras letras de katit: כתי. Esta palabra representa también los años que el Beit Hamikdash permaneció en Jerusalem. ¿Por qué podría esta palabra, que significa “prensado” aludir a los años que permaneció el Templo? Podrías pensar que debería ser lo opuesto, que katit debería aludir a los años en que el Templo fue destruido (oprimido). La respuesta a esta pregunta también se aclara en el maamar del Rebe.

“En la parte 9, explica que a través de la experiencia de ser prensado [katit] durante el tiempo del exilio, alcanzamos el estatus de ser una luminaria. Pero, hay dos conceptos incluidos en esta noción de ser prensado: primero, hay un estado de ser oprimidos porque los judíos se vieron frente a varios duros decretos que evitaban nuestra observancia de la Torá y los mandamientos. En este estado, llegamos a ser luminarias a través del auto-sacrificio.

Un segundo estado relacionado con ser oprimido para iluminar se produce cuando el pueblo Judío está disfrutando una posición cómoda, tanto física como espiritualmente, pero [todavía] está en exilio... continúan siendo oprimidos [katit] porque siguen en el exilio. Y a través de esta experiencia llegan al nivel de ser luminarias.

Hay varios motivos para esto. Uno es que el verdadero deseo de un judío es que Dios sea revelado, este es un deseo existencial. Además porque en el estado de exilio, Dios no se revela como en la época del Templo Sagrado, y esto lo sacude totalmente, haciéndolo sentir oprimido [katit].”¹²

El Rebe explica que el máximo estado de opresión no se produce cuando el exilio es difícil y duro, sino más bien cuando se hace bueno y confortable. Con esta distinción el Rebe está aludiendo a nuestra generación, en oposición a la generación anterior del Rebe, la del

¹⁰ Sefer Ietzirá 2:7.

¹¹ Ver el Ba'al Haturim sobre esta palabra.

¹² Ver Nurturing Faith, pp. 60-5.

holocausto. Dice el Rebe que hay un exilio que es físicamente malo y destructivo para el pueblo Judío y el líder por excelencia de tal generación es Mordejai. Pero vemos que cuando ha pasado el peligro y el sufrimiento se termina, Mordejai continua liderando al pueblo judío en un tiempo que se describe como bueno.

Un segundo estado relacionado a ser exprimido para ser una luminaria ocurre cuando los judíos están disfrutando un estado acomodado, tanto física como espiritualmente, pero [todavía] están en exilio.

Esto es similar al estado [de los judíos] después del milagro de Purim. [La Meguilá relata que] “los judíos disfrutaban de luz y alegría, felicidad y honra” tanto literalmente [en un sentido físico] como espiritualmente. No sólo eso, sino que la casa de Haman dejó su lugar a Esther, así que también hubo un estado favorable de itapja [transformación total]. Y sin embargo [como dicen los sabios] “Seguimos siendo sumisos a Ajashverosh”,¹³ el rey de Persia.

Aunque hay un grado de itapja (transformación) después del milagro de Purim y la casa de Haman fue dada a Esther y Mordejai, como lo explica el Rebe, el estado de exilio del pueblo Judío continuó. El Mashíaj no ha venido y el Beit Hamikdash aun no ha sido construido. En el lenguaje de los sabios: “Akatei avdei deAjasverosh anan”, “Todavía somos sumisos a Ajashverosh”.¹⁴ Dice el Rebe que cuando las cosas son buenas pero todavía estás en exilio, resulta en una angustia espiritual más profunda que cuando las cosas son malas.

Este es tal vez el punto mas profundo que el Rebe plantea en su maamar que está entregando, por ahora el último que hemos tenido el privilegio de recibir. Está diciendo explícitamente que el dolor de nuestra generación es más grande que el de la generación que estuvo en los campos. Esto es algo asombroso. El Rebe continúa diciendo:

“Incluso si un individuo en particular está en un muy alto nivel [espiritual] y no experimenta la revelación de Dios en una forma similar a la forma en que podría ser experimentada en el Templo de Ierushalaim, no obstante, debido a que esta revelación no es de una naturaleza universal, prueba que la revelación que está experimentando es limitada. Porque, cuando la luz infinita del Todopoderoso se revela, lo hace en todas partes. Si permanece pero en un solo lugar (incluso una remota esquina de la realidad) donde esta revelación no es evidente, es por que la revelación (incluso en esos lugares donde es percibida) es [realmente] limitada....

Y por tal motivo, como tampoco puede experimentar la completa revelación del atzmut (esencia) de la luz infinita del Todopoderoso, también esta quebrantado y oprimido—es aplastado [katit].¹⁵

El individuo que más siente la falta de revelación universal de Dios es el Mashíaj. Y usted quiere estar conectado con el Mashíaj, también tiene que ser sensible a esto.

¿Qué significa estar en exilio? Significa que Hashem no se está revelando a todos. No hay una revelación consumada de la Divinidad en el mundo. Esto es existencialmente peor que experimentar la dureza y el dolor del exilio. Sin embargo, incluso aunque esto explique por qué katit puede ser un buen tiempo para nosotros, aunque ocasione que nos sintamos oprimidos debido a que todavía estamos en el exilio, no contesta totalmente la pregunta en

¹³ Ver Ibid, pp. 62-3.

¹⁴ Meguilá 14a.

¹⁵ Ver Nurturing Faith, pp. 64-7.

relación a los 830 años que el Templo permaneció de pie. Durante esos años, no había exilio. Era un estado de revelación Divina constante. Así que ¿cómo explicamos que esta palabra significa ser oprimidos en relación a los años que el Templo permaneció y en los cuales no hubo exilio?

Basado en lo que el Rebe citó muchas veces en nombre del Rebe de Rogochov (quien le dio su smijá [ordenación Rabínica]) que desde el momento en que el Beit Hamikdash fue construido se supo que iba a ser destruido. El Rogochover dice que debido a la temporalidad de los dos Templos, la mitzvá de construir para Dios un lugar donde morar nunca fue cumplida. [El también dice lo mismo sobre la mitzvá de nombrar un rey, aun pensando que teníamos al Rey David y otros reyes, ambos preceptos relacionados a la creación del estado público del pueblo judío en Eretz Israel.]

Ya que el Templo estaba destinado a ser destruido, esta no fue una manifestación íntegra de la revelación Divina que Hashem quería como objetivo del Templo. Así que, aunque el este permaneció, la revelación de la Divinidad no fue completa, el Mashíaj no ha habido. Si proyectamos esto al tiempo en que el Templo estaba en pie, el Rebe hubiera seguido llorando y sintiendo la angustia emocional resultado del estado de exilio.

Hay otro ejemplo de este concepto respecto a Moshe Rabeinu. Se sabe que Moshe es el primer redentor [de la esclavitud de Egipto] y el último [de nuestro actual exilio]. Cuando Dios le confió la misión de sacar al pueblo de Egipto, Moshe se rehusó porque sabía que no iba a ser la redención final. Este no habría de ser aun su rol de Mashíaj. Por eso le dijo al Aibeshter (Hashem): “Envía a tu mensajero” queriendo decir envía al Mashíaj. No me envíes a una misión de redención parcial.

Entonces, la enseñanza del Rogochover nos da a entender que incluso durante los 830 años que hubo un Beit Hamikdash el mundo no estaba perfecto. El punto del Rebe aquí es que por muy bueno que parezca, si la revelación de Dios no es completa y universal, no sólo la bonanza no lo compensa, sino que hace todo más difícil para recibir lo bueno. Viviendo en tiempos de plenitud y viendo que todavía estamos en exilio de Aibeshter, sólo nos hace sentir mucho más oprimidos.

Hay una bella guematría que cita el Rebe y refleja esta idea. La guematría de la palabra חולה [jolé, “enfermo”] es 49, [implica] que aunque tenga éxito en alcanzar los 49 portales del entendimiento, le falta el 50. Usted posee el más alto nivel que cualquier persona puede alcanzar en este mundo, pero todavía le falta uno, se siente enfermo.¹⁶

Pero, la verdad es que a mayor revelación de Dios haya experimentado a través de las puertas del entendimiento, más enfermo existencialmente se sentirá si todavía falta algo. Cuanto más cerca esté usted del objetivo pero todavía está privado de dar el paso final para alcanzarlo, más doloroso es. El Rambán, Najmánides, escribe que en referencia a la Tierra de Israel, cuando más sagrado es algo, más abrumador es el estado de destrucción. En otras palabras, cuando andamos más cerca del sitio del Templo destruido, más se siente la falta de la revelación universal de Dios,

Ahora, ¿Por qué los 420 años del segundo Beit Hamikdash aparecen antes de los 410 años del primer Beit Hamikdash? Podemos responder a esta pregunta también aplicando el mismo principio. Aunque pensemos que el segundo Templo permaneció diez años más que el

¹⁶ Ver Ibid, pp. 66-7.

primero, hay 5 objetos clave que faltaban en el segundo. Como resultado, el nivel de revelación Divina que fue experimentado en el tiempo del Primer Templo no fue repetido en el segundo. Así, a pesar de que el segundo Templo era más grande y bello que el primero, carecía de Divinidad (y universalidad) en relación al primero.

Para resumir: el punto más elevado y abarcador del maamar viene de las palabras katit lamaor. El Rebe explica que estas palabras indican que el dolor y sufrimiento existencial experimentado en nuestra generación es más grande incluso los experimentados en la generación previa del holocausto. Y es este sentimiento existencial de ser oprimidos que nos otorga la capacidad de ser una fuente de luz infinita y revelar el atzmut de Hashem. Como podemos ver, la mayoría de los puntos esenciales en el maamar vienen de tomar conciencia de esto. Como en muchos modelos de las sefirot, la idea supra consciente que corresponde a la de sefirá de la corona sobrevuelan permanentemente sobre otras partes del modelo y los inspiran constantemente.

SABIDURÍA: EL ASCENSO DE MOSHÉ RABEINU A LA RAÍZ DE SU ALMA

Ahora, vayamos al segundo punto del maamar, que como veremos corresponde a la sefirá de sabiduría (חכמה, jojmá). La sabiduría está particularmente conectada a Moshé Rabeinu, porque es considerada el origen de Moshé Rabeinu. Cuando la hija del Faraón lo sacó del Nilo lo llamó Moshé, diciendo: “Lo saqué [Moshé] de las aguas”.¹⁷ Está explicado que las aguas que ella menciona en este verso aluden a las aguas de la sabiduría superior. De tal manera que el punto principal en el discurso correspondiente a la sabiduría será específicamente acerca de Moshé Rabeinu y el descenso de su alma desde su raíz (en la sabiduría superior) a su cuerpo.

[Capítulo 2] Moshé y el pueblo Judío se comparan con la cabeza y el pie, como dice el verso: “seiscientos mil hombres de a pie son la nación y Yo estoy en medio de ellos”. Todo Israel son como los pies de Moshé Rabeinu y Moshé, su cabeza. Tal como en el ser humano, los pies llevan a la cabeza a los lugares que la cabeza no puede llegar por sí misma, así es respecto a Moshé y el pueblo Judío. Gracias al pueblo de Israel Moshé es elevado más allá. Porque, como quiere decir el verso con las palabras “seis cientos mil hombres de a pie y Yo estoy en medio de ellos”. A través de que la gente son los pies, la revelación de Anoji [“Yo”] se incorporada dentro de Moshé Rabeinu.¹⁸

El descenso del alma desde su origen excelso hasta el cuerpo es una experiencia traumática. Es uno de los temas más ubicuos, apareciendo en cada uno de los discursos del Alter Rebe en Torá Or y Likutei Torá. Obviamente, si el descenso es tan traumático para el alma, debe haber seguramente una buena razón para ello, que en jasidut es descripta como un “descenso en aras del ascenso”.

Hay un gran beneficio para el alma al descender al cuerpo por ciento veinte años. Incluso el alma de Moshé Rabeinu debe ganar algo con su descenso a un cuerpo físico, que se supone debería ascender a un nivel todavía más alto. Es por esta razón que el nombre de Moshé no se menciona en esta parashá, ya que pudo ascender a su alma raíz y revelarla en una forma que no había sido revelada incluso antes que su alma descendiera a su cuerpo físico.¹⁹

¹⁷ Éxodo 2:10.

¹⁸ Ver Nurturing Faith, pp. 30-3.

¹⁹ Ver ibid, pp. 32-3

¿Cuál fue el acto especial que resultó el tremendo ascenso de Moshé y la revelación consumada de la raíz de su alma? Basado en el maamar del Rebe anterior, el Rebe explica que no fue el resultado de un acto llevado a cabo por Moshé Rabeinu, sino más bien por los hijos de Israel. Y esto es lo que significan las palabras: “Y ordenarás a los Hijos de Israel, y ellos tomarán para ti aceite puro de oliva...” Al ordenar al pueblo y conectarlos con la luz infinita del Todopoderoso, los Hijos Israel trajeron aceite puro de oliva, que incrementó la luz que brillaba en Moshé,²⁰ elevándolo a un nivel superior al anterior.

Incluso aunque Moshé mismo les ordenó traer el aceite, al traerlo lo elevaron a un estado más alto que el que tenía cuando se lo ordenó. Este nivel superior se describe como la revelación del aspecto de אנוכי (anoji), el atzmut que está dentro de Moshé, como lo explicamos antes. Esta elevación está aludida en las palabras de Moshé: “Seis cientos mil hombres de a pie son la nación en la cual Yo (anoji) estoy entre ellos”.

La forma en que Jasidut explica este verso es que el pueblo judío está considerado los pies (los hombres de a pie) unidos a la cabeza representada por Moshé. Aunque la cabeza es obviamente mas importante que los pies, estos llevan a la cabeza a lugares que no puede ir por si misma. De modo similar, a pesar de su relativamente más baja estatura respecto a Moshé, los Hijos de Israel tienen la capacidad de revelar la raíz del alma suprema de Moshé.

Este es un tremendo jidush (novedad): Moshé necesita de los Hijos de Israel para contemplar y justificar el descenso de su alma tan elevada y sagrada a la tierra. En otras palabras, son las acciones del pueblo Judío las que justifican la propia existencia de Moshé en un cuerpo físico. Al traer el atzmut a Moshé revelado en ellos debido al aplastante peso del exilio, el pueblo Judío es capaz de revelar en el Moshé el anoji, el atzmut de Hashem.

Por supuesto, lo que es verdad para Moshé Rabeinu es verdad para el nasí (el líder) de cada generación, ya que el nasí es la extensión de Moshé Rabeinu en cada generación. El nasí de cada generación es la cabeza de la generación.

Ahora veamos la bella relación numérica relacionada con el punto de sabiduría en el maamar. La palabra “Israel” (ישראל) misma se permuta para deletrear las palabras “li rosh” (לי ראש), que significa “tengo cabeza” e indica que la esencia de Israel es el líder. El Moshé de la generación, el Rebe, sirve como nuestra cabeza colectiva y nosotros actuamos como sus pies colectivos.

Una de las indicaciones que las dos palabras o conceptos complementan uno al otro y forman un todo perfecto es que su guematria combinada es igual a un número cuadrado. La palabra para “hombres de a pie” en el verso citado arriba, indicando que somos los pies de Moshé Rabeinu, es רגלי, raglei. Si añadimos esta palabra a la permutación de “Israel” que significa “Tengo una cabeza,” obtenemos לי ראש + רגלי = 243 + 541 = 784 = 28², o יחי · יחי, o sea יחי (iejí, “que viva”) al cuadrado. Note también que ambas palabras tienen la palabra לי en ellas, lo cual nos dicen los sabios que es un signo de eternidad (“Cada lugar que dice לי, es inmutable”),²¹ es también una palabra que implica atzmut.

Esta relación entre el Moshé Rabeinu de la generación y el pueblo judío de la generación está expresada en la vida que es dada una y otra vez. Esta profunda interdependencia entre Moshé

²⁰ Números 11:21.

²¹ Vaikrá Rabá 2:2.

Rabeinu y su pueblo es entonces un segundo punto esencial del discurso del Rebe. Un punto final a señalar es que Moshé no va a usar el aceite de oliva puro porque estaba preparado para Aharón, quien enciende la menorá con él. Pero el propósito de traérselo es crear esa unión especial con la gente. Cada uno de nosotros tiene que tomar su propio sentido personal de estar en exilio, su estado de prensado y quebranto y traerlo al Moshé de la generación.

Esto es lo que sucede cuando una persona entra iejidut con el Rebe. No sólo lo está haciendo para ayudarse a sí mismo, sino que también revela el atzmut de Hashem en el Rebe. Entonces, las dos palabras ויקחו אליך, vaikjúj eleja, “Y ellos traerán para tí” en el primer verso de la parshat Tetzavé revelan una construcción espiritual esencial: en cada generación hay una alma que puede no sólo ayudar a cada uno de nosotros con su angustia y dolor existencial, sino que haciéndolo también el atzmut de Hashem se revela en esa alma.

Analícemos estas dos palabras numéricamente. El valor numérico de ויקחו, vaikjúj, es 130, que es también la guematria de עין, ain, que significa “ojo” o “medida”. El valor numérico de אליך, eleja, es 61, la guematria de אין, ain, significando “nada”. Por supuesto la única diferencia entre עין y אין es la sustitución de una א por una ע. Como se explica en Jasidut, en tal caso la palabra que tiene la alef revela un aspecto interno mientras que la que tiene la ain revela un aspecto externo.²² Ahora, la sabiduría está relacionada específicamente con ambos “ojos”, como en el adagio de los sabios: “¿Quién es sabio? El que ve lo que va a pasar”;²³ y “nada”, como en el verso Bíblico: “La sabiduría proviene de la nada.”²⁴

Esta es otra razón de que el nombre de Moshé no aparece en la parashá, porque al traer el aceite de oliva a Moshé, los Hijos de Israel lo elevaron a su alma raíz, a su origen en la sabiduría superior (jojmá ilaá). Pero debido a que la sabiduría es comparada a la nada, el propio Moshé parece haber desaparecido.²⁵

ENTENDIMIENTO

El tercer punto esencial del maamar es una sorprendente declaración acerca de la teshuvá, uno de los aspectos esenciales de la sefirá de entendimiento o biná.

[Capítulo 9] en un discurso del Alter Rebe, se anota que de acuerdo al Tikunei Zohar, si hubiera un tzadik que pudiera llevar a cabo una completa teshuvá, el Mashíaj llegaría en su

²² Por ejemplo las dos palabras אור, or, que significa “luz” y עור, or, que significa “piel.” Antes que Dios arrojara a Adam y Eva del Jardín del Edén, la Torá cuenta que les hizo “túnicas de piel”. El Talmud señala que en el rollo de Torá del sabio de la Mishná Rabi Meir se lee “túnicas de luz.”

²³ Tamid 32a

²⁴ Job 28:12

²⁵ Esta es también la explicación profunda de por qué Moshé Rabeinu tenía que desaparecer durante los cuarenta días y cuarenta noches que pasó en el Monte Sinaí recibiendo la Torá. La Parshat Tetzavé fue enseñada por Dios a Moshé durante ese período, por tanto la ausencia de su nombre en la parashá puede también ser atribuida a su acenso a su alma raíz en la sabiduría para recibir la Torá escrita. La Torá escrita corresponde a la sefirá de sabiduría, mientras que la oral corresponde a la sefirá de entendimiento.

generación. Ya que la teshuvá completa acerca a la infinita e ilimitada luz del Todopoderoso a la revelación en una forma universal.²⁶

El Rebe dice que si hubiera solo un tzadik en la generación que pudiera completar la teshuvá sería suficiente para que venga el Mashíaj. Parece implícito que un tzadik es le Mashíaj mismo.

La fuente más cercana que podemos encontrar de esta declaración (y que está citada en una nota al pie de página en esta parte del maamar original) está en el Zohar Jadash, la cual dice que “si las cabezas de una congregación o un minian de Judíos (diez Judíos, jada knishta, en la terminología del Zohar) hicieran teshuvá y llegaran a ser “tzadikim consumados”, es decir tzadikim gmurim, sería suficiente para que el Mashíaj venga. Pero aquí el Rebe está claramente yendo otro paso más allá diciendo que sólo se necesita un baal teshuvá, una sola persona que “regresa” a Hashem.

La teshuvá es motivada por el entendimiento (biná) como está declarado en el verso: “Y su corazón entenderá, retornará, y será sanado”.²⁷ Cuando el corazón entiende, una persona regresa a la voluntad de Dios y entonces él y todo el mundo es sanado.

¿Qué revela el nexo entre teshuvá y entendimiento? Primero nos enseña que para hacer teshuvá uno tiene que entender las consecuencias de hacer algo en contra de la voluntad de Dios. Los sabios nos dicen que un Judío no puede hacer algo mal, a menos que un espíritu de necedad haya entrado en su corazón y lo haya convencido que no es realmente en contra de la voluntad de Dios,²⁸ o como explica el Tania, que todo estará bien en el sentido de que puede pecar y aun así permanecer como un buen judío con Dios en su corazón y que eso es todo lo que realmente importa.

Entonces, el primer requerimiento para la teshuvá es que entendamos las consecuencias de nuestras acciones. Lo que decimos y lo que hacemos tiene un efecto sobre nosotros mismos y a nuestro alrededor. Para usar un idioma moderno, entender que nuestras acciones tienen consecuencias espirituales y físicas es una “verdad inconveniente”.

Pero hay otro nivel más profundo de entendimiento que va más allá de tomar la responsabilidad por las consecuencias de nuestras acciones. Si todos ustedes entienden las consecuencias de sus acciones, eso todavía es sólo teshuvá misnagdishe. La teshuvá Jasídica requiere un nivel de entendimiento totalmente diferente, que incluye entender quién es Hashem. La teshuvá jasídica requiere que entienda exactamente ante Quién está cometiendo un pecado.

El Baal Shem Tov enseña esta idea de entendimiento y teshuvá la forma de una historia del Rav Saadia Gaón.²⁹ Esta fue la más grande enseñanza que dijo en nombre de Rav Saadia Gaón. El tema de la historia fue que cada día tengo que esforzarme para incrementar mi entendimiento y aprecio de cuan grande es Hashem realmente. Cada día necesito pasar cierto

²⁶ Ver Nurturing Faith, pp. 64-7.

²⁷ Ishaiahu 6:10.

²⁸ Hay muchas excusas posibles: “A Dios no le preocupa realmente si haces las cosas de esta manera u otra” o “Tu piensas verdaderamente que Dios no tiene nada mejor que hacer que...”, etc.

²⁹ Es bien sabido lo que el Baal Shem Tov dijo que él es un guilgul (reencarnación) de Rav Saadia Gaon.

tiempo incrementando mi percepción de la naturaleza Infinita del Todopoderoso y como Él y Su voluntad están tan distantes de todo lo que puedo imaginar.

¡Cada vez que mi entendimiento a este respecto se incrementa y alcanzo un nuevo nivel, tengo que hacer nuevamente teshuvá sobre todo, incluidas todas las mitzvot que hice ayer, porque ayer yo aun no entendía por orden de quien estaba haciendo la mitzvot! Esto se llama teshuvá ilaá, la teshuvá superior, y requiere de mí llegar todos los días a un nuevo entendimiento de Dios. La teshuvá superior es un estado de “todos sus días en teshuvá”, descrito en el Tania; una constante y permanente teshuvá por todas mis acciones sean buenas o malas.

Veamos cómo este punto de entendimiento es iluminado por el dolor existencial del exilio discutido en relación a la sefirá de la corona. El punto era que cuando las cosas parecían estar yendo bien, pero todavía estábamos en el exilio, allí es cuando el dolor existencial se incrementa porque la redención no está aquí y se hace abrumador. El mismo razonamiento se aplica para hacer la teshuvá superior por las buenas y malas acciones.

Respecto al estado imperfecto de mi conciencia de ayer relativa al de hoy, las mitzvot que hice ayer sin apreciar adecuadamente a Hashem, requieren una teshuvá mucho más profunda que la requerida para la expiación de los pecados. Los pecados son relativamente más fáciles de corregir: si hice algo mal, necesito parar y hacer lo bueno en su lugar. Pero, si necesito corregir la forma en que me pongo los tefilín, la forma en que doy tzedaká, que requieren un cambio en todo mi entendimiento, se requiere un entendimiento Mesiánico, el cual es lo que el Zohar quiere decir cuando dice que el Mashíaj viene para traer a los tzadikim a hacer teshuvá.

Los Tzadikim están haciendo mitzvot todo el día y el Mashíaj tiene que enseñarles cómo hacer teshuvá por estas mitzvot, que requieren que el Mashíaj les ofrezca un entendimiento realmente más profundo de Dios. Obviamente la declaración del Rebe que es suficiente que un tzadik haga teshuvá completa, implica la realización de teshuvá Jasidishe, la teshuvá superior.

También implica que a la fecha no ha habido un sólo tzadik que la haya hecho; ni siquiera Moshé Rabeinu y ninguno del tamaño de Moshé en cada generación. Porque, si hubiera habido tal persona, Mashíaj ya habría venido. Como corolario, y para llevar a cabo una teshuvá superior, este tzadik tiene que sentir el dolor existencial de todo el mundo respecto a la ausencia de la revelación del atzmut de Hashem.

Por eso, debido a que el tzadik es sensible a esta ausencia, le causa aflicción y enfermedad. Al buscar un profundo entendimiento de Dios, este tzadik de la generación es capaz de llevar a cabo la teshuvá superior. Y entonces, como dice el verso “... Su corazón entenderá, regresará y será sanado.” Este es todo un sorprendente jidush que aparece sólo en este maamar.

CONOCIMIENTO: EXPERIMENTANDO LA CORONA

En nuestro análisis ya nos hemos referido bastante al punto esencial del maamar que corresponde a la sefirá de conocimiento. Cuando describimos el punto esencial correspondiente a la corona, ya incluimos implícitamente al que corresponde a la sefirá de conocimiento. La presión existencial experimentada como resultado del exilio es una experiencia consciente asociada con el conocimiento. Así que en este caso, las sefirot de corona y conocimiento aparecen como una, como lo hacen muchas veces en Cabalá. Continuará en la parte 2

HISTORIAS DE TZADIKIM: EL REBE RAIA”TZ: RABÍ IOSEF ITZJAK SCHNEERSOHN



Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, el sexto Rebe de Lubavitch nació el día 12 de Tamuz, 5640 (1880) y desapareció el día 10 de Shevat 5710 (1950). Se le conoce comúnmente con el acrónimo de su nombre completo, el Raiatz. Fue el único hijo del quinto Rebe de Lubavitcher, Rabí Shalom Dovber, conocido como Rashab. A continuación les presentamos dos historias sobre él y algunas palabras que podemos extraer de ellas.

ATRACCIÓN MAGNÉTICA

Nuestra primera historia requiere una pequeña introducción. Rabi Israel de Ruzhin heredó un tesoro de escritos y objetos que pertenecieron al Baal Shem Tov y sus discípulos conocidos como el Archivo de Jarsón. Entre los objetos en este precioso archivo estaba el sidur del Baal Shem Tov (libro de oraciones) y su menorá (el candelabro de Janucá). Después que el Ruzhiner murió, un hombre muy rico compró el archivo, Rabi Shmuel Gur-Arié, uno de los jasidim de Jabad, y lo dio como regalo al padre de Rabi Iosef Itzjak, el Rashab.

Hoy en día, el sidur del Baal Shem Tov está en la biblioteca del Rebe de Lubavitcher y después de la inmersión en la mikve (baño ritual), a algunos jóvenes se les da la oportunidad de verlo. En el sidur, regado con las huellas de las lágrimas del Baal Shem Tov, aparecen en las páginas de la Amidá los nombres de los discípulos del Baal Shem Tov por quienes él rezó.

En cualquier caso, cuando Rabi Gur-Arié trajo el archivo al Rashab, este lo examinó detenidamente, letra por letra, tema por tema. Había cientos si no miles y sobre cada uno, el Rashab declaró si era auténticamente del Ba'al Shem Tov o no, clasificando todo el archivo. Mientras tanto, el jasid lo observaba sorprendido en silencio, preguntándose cómo sabía el Rebe si era auténtico o no. Cuando el Rashab terminó de seleccionar el archivo, le regresó todo al jasid y le dijo que fuera a donde su hijo, Rabi Iosef Itzjak, y se lo mostrara.

El jasid llevó el archivo al Raiatz y para su permanente sorpresa, el Raiatz empezó a hacer exactamente lo mismo que había hecho su padre. Revisó todo el archivo de igual modo proclamando qué era auténtico y qué no. Sorprendentemente, clasificó el archivo exactamente como lo hizo su padre.

Aunque el rico jasid no se atrevió a preguntar al padre, sí le preguntó al hijo: ¿Cómo sabes qué es auténtico y qué no? Todas son cartas y objetos muy valiosos y no cualquiera puede notar la diferencia.

El Raiatz contestó que en todo Judío, incluso en un niño, hay santidad (derivada del alma Divina, pero el Raiatz no usó este término). Y le dijo, lo sagrado atrae a lo sagrado. Si un objeto realmente perteneció al Baal Shem Tov, y si una carta es realmente de él o de sus discípulos, entonces están impregnadas de santidad. Tal como un metal es atraído por un imán, todo judío es atraído por lo sagrado.

El Raiatz no dijo que esta habilidad para detectar lo sagrado está limitada a un Rebe, a un maestro espiritual, sino más bien que todo Judío tiene santidad. Si la cuida estudiando Torá y Jasidut será revelada en su corazón. Entonces, en cualquier cosa que encuentre en su vida, inmediatamente sentirá si es sagrada o no. Todos tenemos que ser sensibles a lo sagrado, pero

sólo un judío puede serlo realmente, aunque para lograrlo tiene que alimentar la sacralidad que tiene dentro.

Lo que es más, esta historia acerca de que lo sagrado interior atrae y es atraído por la sacralidad externa, aplicada a la habilidad de discernir lo que perteneció al Baal Shem Tov, ilustra otro punto importante. El Baal Shem Tov inició la iluminación del mundo con la luz sagrada del Mashíaj. Dio inicio a la revelación del Mashíaj, a la llegada de la redención, a través de la bondad y la compasión. Por esta razón, la sacralidad del Baal Shem Tov, esa luz sagrada con la cual fue visto por otros y afectó a su entorno, era la del Mashiaj. Lo sagrado del Judío es atraído a lo sagrado del Mashiaj y de manera similar a la del Ba'al Shem Tov.

SIEMPRE EN SU MENTE

En nuestra segunda historia, el Rebe de Lubavitcher, Rabi Menajem Mendel Schneersohn, habla sobre su suegro, el Raiatz. En 1947, sólo unos cuantos años antes que el Raiatz desapareciera, el Rebe de Lubavitcher viajó a París (no era todavía el Rebe, pero era el asistente más confiable de su suegro). El Rebe, que había escapado de Europa a los Estados Unidos en 1941, llegó a París a saludar a su madre –después de 15 años de no verla, desde que ella había logrado salir de la Rusia comunista– llevándola a su regreso a los Estados Unidos.

En París conoció a un grupo de jasidim Lubavitch sobrevivientes del Holocausto que tenían muchos deseos de emigrar a los Estados Unidos pero no podían obtener visas. Le pidieron que a su regreso le dijera al Rebe Raiatz de su problema y que despertara compasión y misericordia sobre ellos desde el Cielo. El Rebe de Lubavitcher les explicó que debían ser un poco cándidos para pensar que el Raiatz necesitaba que lo pongan al tanto de sus problemas. Para explicar este punto les contó la siguiente historia.

En ese tiempo, el Raiatz estaba enfermo y requería que se le inyectaran ciertos medicamentos todos los días. Una enfermera privada venía a su estudio en 770 (de Eastern Parkway, New York) a determinada hora para administrarle la inyección. Un día, la enfermera llegó unos minutos tarde, y cuando tocó a la puerta de su estudio no hubo respuesta. Usualmente, había Rabinos del secretariado del Raiatz por los alrededores, pero esta vez no había nadie. Así que lentamente abrió la puerta del estudio y al entrar lo vio sentado en su escritorio, sus ojos perdidos en la distancia, obviamente sin darse cuenta que ella había entrado. Tenía la apariencia de alguien que no estaba en este mundo.

Ella nunca había visto nada como esto y estaba segura de que algo le había sucedido, tal vez hasta había perdido la conciencia. Salió corriendo a buscar a alguien de la familia. El Rebe de Lubavitcher vino rápidamente al cuarto y se acercó a la boca de su suegro para escuchar lo que estaba murmurando y escuchó que el Rebe Raiatz estaba recitando de corazón y con la melodía de las palabras de Torah las palabras de la Canción del Mar, Az Iashir. (Éxodo 15) Era como si estuviera rezando. Entonces, inmediatamente se dio cuenta que estaba en un estado de comunión (con Dios) y no que estaba enfermo.

Este estado se conoce como haber salido del cuerpo y la persona parece haber perdido contacto con la realidad (la verdad es por mucho lo opuesto, como veremos en un momento). De hecho, después de unos cuantos minutos pareció salir de ese estado. Pero, el Rebe sintió que había una razón para todo esto, así que hizo una investigación y descubrió que durante esos momentos que el Raiatz estaba en estado de comunión y fuera del cuerpo, a miles de millas de distancia, un pequeño grupo de jasidim había tratado de cruzar ilegalmente la frontera Ruso-

Polaca. Si hubieran sido capturados, podrían haber sido ejecutados sumariamente. Durante esos momentos críticos, el Rebe Raiatz había despertado la misericordia del Cielo para que ellos tuvieran éxito.

Entonces, el futuro Rebe de Lubavitcher le dijo a los jasidim en París que después de esta historia deben entender que el Rebe Raiatz no necesita que nadie le diga cuando despertar misericordia sobre sus discípulos. Todo jasid está siempre en su mente, ve y sabe exactamente lo que está pasando con él, y continuamente se sacrifica y reza por todos y cada uno de ellos. Esta es una importante historia para hacernos reflexionar que el Rebe está por cierto pensando en todos y cada uno de nosotros, y despertando continuamente la misericordia del Cielo sobre nosotros.

Un punto más que podemos llevarnos de esta historia es que hay una poderosa conexión entre el recitado del Canto del Mar y el despertar misericordia desde el Cielo. Si el Rebe notó esto (pudo haber contado la historia sin aclarar nada de lo que el Raiatz había estado diciendo durante su separación del cuerpo), significa que debemos estar concientes de ello. Si piensa en alguien que necesita misericordia del Cielo y recita el Canto del Mar con sinceridad y con la intención correcta, estará actuando sobre los Cielos para que tengan Misericordia con él. Esto es verdad tanto para un individuo como para todo el pueblo Judío. La Canción del Mar aparece en la parshat Beshalaj, la lectura de la Torah de la semana que usualmente cae el 10 de Shevat—el iohrzeit del Raiatz— por lo que esta historia y sus enseñanzas son particularmente apropiadas para el 10 de Shevat.

(Basado en una charla del Rav Ginsburgh en una reunión para niños el 11 Shevat, 5767 – Ramat Aviv)

PENSAMIENTO MÍSTICO JUDÍO - LAS LETRAS HEBREAS: LAS SEIS EXPRESIONES DEL SHEMA

El Shemá es la declaración esencial de la fe Judía: "Oye Israel, Havaiá es nuestro Dios, Havaiá es Uno". La primera palabra "Oye" (שמע, shemá), tiene 3 letras que pueden ser permutadas en seis formas diferentes, que alude cada una a una parte de un verso o de un dicho rabínica. Vamos a ver:

שמע: "Alcen sus ojos a las alturas" (שאו מרום עיניכם, seú marom eineijem), es una frase de Ishaiahu 40:26.

שמע – "una llama se eleva por sí misma" (שלהבת עולה מאליה, shalhebet olá mielea), una expresión rabínica de Shabat 21a (ver también Rashi sobre Éxodo 27:20).

מעש – "¿Quién ha ascendido a los cielos?" (מי עלה שמים, mi alá shamaim), una frase de Proverbios 30:4.

משע – "El lugar del Mundo" (מקומו של עולם, makom shel olam), una connotación rabínica para el Creador.

שמע – "En las Alturas has colocado Tu residencia" (עליון שמת מעונך), una frase del Salmo 91:9.

עמש – "El yugo del Reino de los Cielos" (עול מלכות שמים, ol maljut Shamaim), una expresión rabínica específicamente relacionada a la intención del Shema, es decir, tomar el yugo del Reino de los Cielos. Ver Berajot 13a.

Ahora, exploremos un poco más este tema introduciendo la teoría de la permutación Cabalística.

TEORÍA DE LA PERMUTACIÓN CABALÍSTICA

Los escritos Cabalísticos tratan profusamente el secreto de la permutación,³⁰ o como lo podemos denominar en términos modernos, la Teoría de la Permutación. El objetivo de la permutación Cabalística es hallar una correspondencia correcta entre 3 elementos cualesquiera, llamémosles a, b, y c, con las seis sefirot emotivas, desde bondad hasta fundamento. A partir de esto, se obtiene las permutaciones para todas las raíces de las palabras hebreas (en general son de 3 letras) y de allí se estudia el significado espiritual y cabalístico de cada palabra, de acuerdo a su esencia.

Este es el conocimiento que Dios le otorgó a Adam el primer hombre en el Jardín del Edén, con el cual le dio un nombre a todo lo que fue creado en los seis días, de acuerdo a la raíz de su esencia. Como vemos en el ejemplo del Shemá, también sirve, entre otras muchas cosas, para conocer el sentido de la palabra de acuerdo al verso o dicho de los sabios que concuerda con sus iniciales.

Vamos a dar una explicación simple de esta técnica. Dados 3 elementos diferentes a, b, y c, hay claramente seis posibles permutaciones: abc, acb, bca, bac, cab, cba. Usando una regla muy

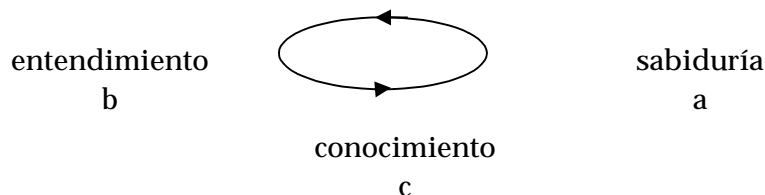
³⁰ Vea nuestro volumen Hebreo *Sod Hashem Leyerei'av*, (en hebreo) para una explicación más profunda de este tema.

sencilla de transformación matemática,³¹ estas seis permutaciones se corresponden con los seis atributos del corazón de la siguiente manera:

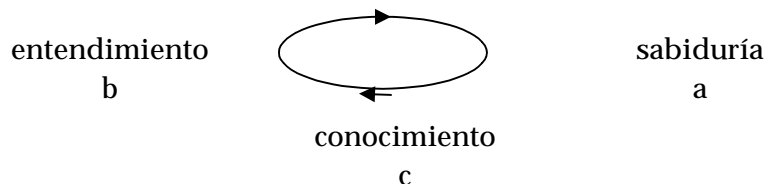
poder bca	bondad abc
belleza cab	
agradecimiento bac	victoria acb
fundamento cba	

Este es el esquema general más sencillo de correspondencia. Se basa en que dados tres términos cualesquiera, su identificación como a, b, y c no es arbitraria. La permutación Cabalística requiere que los tres términos se correspondan correctamente con las tres sefirot intelectuales: sabiduría (a), entendimiento (b), y conocimiento (c).

Así, en el esquema anterior vemos que *jesed* o bondad (abc) es la permutación originada de girar las tres sefirot intelectuales en el sentido de derecha a izquierda, o sea contrario a las agujas del reloj: Jojmá-Biná-Daat; Guevurá o Rigor (bca) corresponde a Biná-Daat-Jojmá; Tiferet o belleza a Daat-Jojmá-Biná. De acuerdo al siguiente esquema:



Por su lado, las permutaciones de las siguientes tres sefirot surgen de girar las sefirot intelectuales de izquierda a derecha, de acuerdo al giro de las manecillas del reloj. Dejamos al lector encontrar el orden para las 3 sefirot emocionales restantes, de acuerdo al siguiente esquema:



Pero identificar correctamente qué elementos corresponde a cada una de las sefirot intelectuales es el punto crucial del asunto y requiere tener una gran experiencia en este tema

³¹ Se deja al lector encontrar la regla para esta transformación. Una vez que se encuentra la regla, note que tiene sus paralelos en la regla de la mano derecha y mano izquierda del álgebra vectorial (el giro en la dirección de las manecillas del reloj o en contra respectivamente). Más específicamente, la transformación usada para bondad, poder, y belleza corresponden a la regla de la mano izquierda, resultando en un vector negativo en el eje z, indicando que estas 3 *sefirot* apuntan hacia adentro. La transformación para victoria, conocimiento, y fundamento corresponden a la regla de la mano derecha, resultando en un vector positivo en el eje z e indicando que estas 3 *sefirot* apuntan hacia afuera.

(es decir, haber estudiado cómo se hace esto para muchas raíces de tres letras) y una gran parte de intuición Cabalística (algo que obviamente no puede ser enseñado).

Ahora podemos reescribir la correspondencia anterior usando la notación cabalística más tradicional. Reemplazamos las letras a, b, y c por las tres únicas letras del Nombre esencial de Dios, Havaíá, י (iud), ה (hei), y ו (vav), las cuales, como vemos en los libros de Cabalá, que corresponden en sí mismas a sabiduría, entendimiento y conocimiento, respectivamente. Además, agregaremos la correspondencia de las letras י, ה, y ו, con las sefirot, incluidas también las tres cabezas de la sefirá de la Corona.

la cabeza incognoscible י	
la cabeza de la nada ה	
La cabeza de paciencia ו	
entendimiento ה	sabiduría י
conocimiento ו	
poder הוי	bondad יהו
belleza ויה	
reconocimiento היו	victoria יוה
fundamento והי	
reino ה	

LAS EXPRESIONES Y LAS SEFIROT

Regresando a la primera palabra del Shemá, שמע, nuestro primer paso es identificar a cual de las tres sefirot intelectuales corresponde cada letra de la palabra. Basado en lo que enseñamos en otra ocasión, la correspondencia es:

מ – sabiduría ש – entendimiento ע – conocimiento

Lo cual nos da la siguiente tabla,

poder שעמ שְׁלֵהֶבֶת עוֹלָה מֵאֵלֶיהָ	Cuidado -amoroso משע מְקוֹמוֹ שֶׁל עוֹלָם
belleza עמש עוֹל מְלָכוֹת שְׁמַיִם	
conocimiento שמע שְׂאוּ מְרוֹם עֵינֵיכֶם	victoria מעש מִי עָלָה שְׁמַיִם

fundamento

עשׂמ

עליון שמת מעונך

Así podemos encontrar todas las permutaciones o raíces de 3 letras de las palabras hebreas con las 22 letras del alfabeto hebreo (¿cuántas son?). Por supuesto no todas tienen sus 6 permutaciones con significado, salvo 6 como קבר, kuf-bet-reish (¿cuáles son las otras 5?). Jugando con este sistema, podemos darle significado a las raíces que aun no lo tienen, pero de todas maneras esto será completado por el Mashíaj, que nos revelará todos los secretos ocultos, con la Redención Verdadera y Final, ya mismo en nuestros días.

TORÁ Y CIENCIA - POLÍTICA: LIDERAZGO - DEL AMOR A LA UNIDAD:

Cierto jasid dijo una vez que escuchó de boca de Rab Dunin, de bendita memoria, un Jabadnik famoso en Eretz Israel (la Tierra de Israel), que por mucho tiempo creyó que la meta de todo judío era el Ahavat Israel, el amor por cada judío. Pero, cuando pasó el tiempo –sin que nada indique que se hallara envuelto un proceso psicológico de maduración– entendió que la meta es alcanzar Ajdut Israel (la Unión de Israel) y que Ahavat Israel es solo el medio para alcanzar esta meta final. Permitámonos expandir este punto.

Existe una gran diferencia entre ambos conceptos. Todos estamos obligados a cumplir la mitzvá de Ahavat Israel y, como dice el Alter Rebe en el Tania³² “Tanto si uno tiene éxito o no en acercar a una persona a la Torá y a servir a Dios, aun tiene el mérito de amar a su prójimo judío”. Pero cuando llega al Ajdut Israel, la unión del pueblo judío, tiene que haber un punto primordial, un punto central alrededor del cual gira todo. En otras palabras, la unidad puede ser alcanzada sólo cuando existe alguna luz, alguna idea acerca de qué gente está unida.

MEDITANDO SOBRE EL MONOTEÍSMO

Esto lo vemos en la forma en que se entiende la palabra "uno" (אֶחָד), la palabra final y la meta del Shemá, la aseveración esencial de la fe judía. Se da por entendido que las letras de esta palabra aluden a la unidad de Dios: que Él es uno, esto constituye la primera letra א cuyo valor es 1; en los siete firmamentos y la tierra, constituye la segunda letra, ה, cuyo valor es 8; y que Él es uno en los 4 puntos cardinales, constituye la cuarta letra y final, ד, cuyo valor es 4. Incluso el estado de unidad más global y absoluto que es la unicidad de Dios, aún para que esto nos capture, debemos llenarlo con algo de contenido.

UNA LECCIÓN ACERCA AL AMOR DE ABRAHAM

Lo que queremos explicar es que el amor simplemente no es suficiente. Observemos por ejemplo a Abraham. Sabemos que dedicó su vida a difundir el monoteísmo – la fe en la unidad, que Dios es uno. Para esto abrió su tienda a todo viajero, lo que constituye un tremendo amor por la humanidad sin ninguna medida. En realidad, la conducta de Abraham es el mayor ejemplo del amor por el hombre que jamás se haya visto. Daba a los viajeros todo lo que pudiese necesitar, comida, una cama para descansar, incluso dinero para el viaje.

Pero había un propósito para todo esto. Al final de la comida, Abraham pedía a sus huéspedes que bendigan al Todopoderoso, y si su invitado se rehusaba, por la razón que fuere, Abraham se comportaba contra su propia naturaleza amorosa diciendo "Si tú no bendices al Dios único, la fuente de todo lo que recibiste, deberás pagarme por mi hospitalidad". Esto es buscar la unidad; así es como Abraham trabajaba en pos de la unidad humana bajo la fe en un sólo Dios.

Esto es lo que separaba a aquellos que veían a Abraham simplemente como individuo amable y caritativo, y aquellos que querían bendecir a Dios, juntarse a él, y uniéndose a él en derredor del punto focal central de la unicidad de Dios. Estos más tarde se transformarían en conversos, que la Torá los describe como "la almas que ellos [Abraham y Sará] hicieron en Jarán". Ciertamente el mensaje es claro. El punto inicial es el amor, pero la meta es alcanzar la unidad, basada en una fe rectificada.

³² Capítulo 32

LA UNIDAD JUDÍA REQUIERE UN REY

Ahora, yendo un paso adelante, no es suficiente solo tener alguna idea o algún contenido como punto focal. Para lograr la unidad verdaderamente debe haber alguien que establezca el contenido que servirá como punto focal. En otras palabras, es necesario un rey. En la tercera parte de su Guía de los Perplejos, Maimónides trata acerca de las varias razones lógicas que hay detrás de las mitzvot de la Torá. Se ocupa del motivo de que la Torá no establece explícitamente que el Templo Sagrado deba ser construido en el Monte Moriá, aunque su ubicación era bien conocida por Moshé Rabeinu y los otros líderes de otras generaciones, como el lugar donde Abraham llevó a Itzjak para ser sacrificado.

Escribe que la razón más fuerte para dejar implícita la ubicación en el Pentateuco era prevenir que las tribus discutieran y se dividieran por la posesión del Monte Moriá. Consecuentemente, escribe Maimónides, "la orden de construir el Templo Sagrado está condicionada a que primero designen un rey, así el poder estaría en manos de un sólo individuo y de esa manera no habría guerra entre hermanos, como cuando fue establecido el sacerdocio³³". Maimónides dice que sólo gracias al rey puede haber unidad y paz entre los judíos. Esto puede sonar como algo simple y obvio, pero aparentemente hay que ser un gran filósofo como Maimónides para establecerlo.

Las democracias pueden ser amorosas y pluralistas, pero la unidad necesita designar un rey. Al observar estas dos palabras, "amor" (אהבה, ahavá) y unidad (אחדות, ajdut) numéricamente, hallaremos que su promedio es 216, el valor de "miedo" o "temor" (יראה, irá). Podemos interpretar esto como que el común denominador del amor y la unidad es el temor. Cuando al Torá nos ordena nombrar un rey, estipula que el rey debe ser tratado de tal manera que tengamos temor y miedo de él. Aún así, como exploraremos en un próximo artículo, el rey está capacitado para producir el mensaje unificador para el pueblo judío sólo debido a su propio tremendo amor por cada judío. Analizaremos este tema más adelante en un próximo artículo.

DEMOCRACIA EN ISRAEL

El sistema político que adoptó el moderno estado de Israel es la democracia, y esta es la razón por la que todo se desmorona y absolutamente no hay unidad, porque al final no hay un rey ni liderazgo, y consecuentemente no hay un contenido real en el que todos podamos concentrarnos y unificarnos en torno suyo. El Baal Shem Tov dice muy severamente que cada comunidad debe nombrar un líder, alguien que los conduzca. Y si no lo hace, entonces Dios libre, el samej mem (la inclinación al mal) mismo se convierte en su cabeza.

En definitiva, el amor y la unidad deben venir en juntos. Esto es similar a la unificación que experimenta la persona cuando estudia Torá, en donde la Torá lo rodea y lo llena al mismo tiempo³⁴. Amor es el medio ambiente, la atmósfera que nos envuelve. La gente naturalmente se dirige y es atraída por una atmósfera de amor. Y entonces esas mismas personas están unidas cuando encuentran el punto focal alrededor del cual pueden unirse.

De esta manera, podemos decir también que el amor es como todos los preceptos (incluyendo el estudio de la Torá). Todas las mitzvot están descritas en la Cabalá como una luz abarcadora. Pero, la unidad es como entender verdaderamente la dimensión interior de la Torá, encontrar

³³ Guía de los Perplejos III:45.

³⁴ Fijarse Tania cap. 5.

el punto central en derredor del cual todos podemos unirnos. (Basado en un farbrengen efectuado en Shabbat, Rosh Jodesh Shevat, 5767 – Ramat Aviv)

LOS NOMBRES DE DIOS: SHAKAI

En Cabalá, el Nombre Shakai (lit. "el Todopoderoso") se asocia generalmente con la sefirá de iesod, el "fundamento" de toda existencia.

Nuestros sabios interpretan este Nombre como sigue: "Por el cual Él dijo a este mundo: Basta". Entonces el Nombre Shakai representa el poder de Dios para limitar la tendencia natural de la Creación de expandirse infinitamente.

Mientras que el Nombre esencial de Dios, Havaiá, se asocia a menudo con "Milagros revelados" que desafían la naturaleza y sus leyes, el Nombre Shakai se asocia con los "milagros ocultos" que cambian el curso de la naturaleza permaneciendo escondidos dentro de ella. El poder anterior para limitar la inercia de la expansión sin límites es el ejemplo clásico de ese milagro oculto.

Una lectura adicional de Shakai por nuestros sabios es: "Por lo que su Divinidad es suficiente para todas y cada una de las criaturas". Esto se refiere al poder de Dios de hacer que Su Divinidad sea consciente y "accesible" a cada una de Sus criaturas, independientemente de su estado espiritual o su lugar en la jerarquía de la Creación.

Como la sefirá de iesod siempre está personificada por la figura del tzadik (en cada generación), él es el modelo ideal de Divinidad entrando a un plano visible y finito (su propio cuerpo y conciencia), capacitándolo así para servir como "casa de luz," revelando al mundo la continuación de los milagros ocultos de Dios rectificando la conciencia del mundo señalando constructivamente así la tendencia del mundo hacia la entropía.

El Nombre Shakai con frecuencia aparece junto con el Nombre Kel como Kel Shakai. Este es el Nombre por el cual Dios se reveló a Sí Mismo y Su providencia a los patriarcas, como Él dijo a Moshé antes de mostrarse a Egipto con los milagros revelados de las diez plagas: "Y yo aparecí a Abraham, a Itzjak y a Iacob como Kel Shakai; pero por Mi Nombre Havaiá, no me presente ante ellos" (Éxodo 6:3).

Shakai = 314. Junto con Kel (= 31), 31 más 314 = 345, el valor de Moshé (el "inverso" numérico de 543, "Ekié asher Ekié"). Entonces, en cierto sentido, Dios se reveló a Si Mismo a los patriarcas "envuelto" en la raíz espiritual del alma de Moshé, el que fue destinado a redimir a sus hijos del exilio y concederles el regalo final de Dios, la Torá.

En Cabalá (vea el principio del comentario del Gra en Sefer Ietzirá), el secreto de la continuidad de los Milagros ocultos dentro de la naturaleza se relaciona a la relación de la circunferencia del círculo a su diámetro (comúnmente referido como pi). Nuestros sabios, en general, lo aproximan como 3. La yuxtaposición de (el valor numérico de) dos Nombres de Dios Kel Shakai (como la continuación del número 3) alude a la única forma correcta para representar el "número trascendental" pi (un "milagro escondido" de la teoría numérica), denominada como una progresión infinita cuyo límite es pi: 3, 3.1 (Kel), 3.14 (Shakai)... (aquí vemos que el poder para "limitar," inherente en el Nombre Shakai, también implica la habilidad de alcanzar el límite finito de un proceso que sólo puede ser representado como una progresión de términos finitos).

En at-bash, el Nombre Shakai se transforma a beit, kuf, mem. Estas tres letras son de hecho las tres letras finales de los Nombres de los Patriarcas, Abraham (cuyo nombre termina con la letra mem), Itzjak (cuyo nombre termina con la letra kuf), y Iacov (cuyo nombre termina con la

letra beit). Esto apoya lo que se explico arriba, que Dios se revelo a Sí mismo a los Patriarcas por el Nombre Shakai.

Dios personificó el poder de Su Nombre (Todopoderoso) en el "sello" (las letras finales) de los Patriarcas. El "sello" representa la sefirá de iesod (referida en Cabalá como el "Sello de la verdad" de Dios). El sello "común" de los tres Patriarcas es el alma de Iosef el tzadik (hijo de Iaacov, y su poder espiritual para dar a luz a todos sus hijos, las tribus de Israel y su progenie por siempre, como se explica en Cabalá y Jasidut), el alma arquetípica de iesod (el tzadik iesod olam, el justo fundamento del mundo).

El at-bash de Shakai se lee beit, kuf, mem, mientras que las letras finales de los Patriarcas se leen, hacia atrás, mem, kuf, beit. Esto alude al verso donde los Patriarcas son enlistados hacia atrás en el tiempo: "Recordaré mi pacto con Iaacov, y también mi pacto con Itzjak, y también mi pacto Abraham recordaré, y recordaré la tierra" (Levítico 26:42). Este verso aparece a la conclusión de las "maldiciones" en ese libro. No sólo es una promesa del bien resultante y destinada a Israel (en merito de los Patriarcas y el pacto de Dios con ellos), sino que viene a "endulzar" todas las "maldiciones" en curso, para revelar que en verdad todas ellas son bendiciones "ocultas".

Este es el poder del verdadero tzadik, el poder de iesod y el Nombre Shakai, el poder para transformar la aparente maldición en una bendición revelada. Este es Dios diciendo al plano de la creación (que aparenta estar muy lejos Suyo), la aparente maldición de este "mundo de engaño "-";basta!" esta es la revelación de la continuidad de los milagros ocultos dentro de la naturaleza y la manifestación de la Divinidad de Dios siendo suficiente para todas y cada una de Sus criaturas.

El "deletreo completo" de Shakai = 814, es igual a 314 (Shakai) más 500 (su parte "embarazada"). 500 = pru urevú, "fructificad y multiplicaos", el primer "gran" precepto de la Torá, el mandamiento de iesod, dado a Adam el día de su creación, el sexto día, que también corresponde a la sefirá de iesod.

814 = 22 veces 37. La sefirá de iesod se menciona como el "signo", ot, o "letra" (el signo del pacto Divino en la carne del hombre es llamado ot brit kodesh, "la señal del pacto sagrado"). Contiene el potencial de los 22 poderes inherentes en las 22 letras del alef-beit (tal como los 22 cromosomas independientes en la semilla del hombre [el 23 se une con el del sexo opuesto para determinar el sexo de la descendencia]), todo lo cual se deriva del "vapor" amorfo (hevel = 37) de la creación, como se explica en Cabalá.